

Consideraciones sobre la unidad dialectal de la Argólide

Enrique NIETO IZQUIERDO
Universidad Complutense de Madrid
enizq@telefonica.net

Recibido: 22 de enero de 2009
Aceptado: 19 de marzo de 2009

RESUMEN

En este artículo el autor reexamina la cuestión de la posición dialectal de la Argólide. Tras establecer las características que los núcleos de la Argólide comparten y las que los diferencian, el autor llega a la conclusión de que la Argólide pasó a ser una única unidad dialectal *post ca.* 1200 a. C., pero más tarde los principales núcleos se separaron en diferentes unidades dialectales antes de *ca.* 800 a. C.

Palabras clave: Griego antiguo, Dialectología, Fonética, Morfología, Argólide.

ABSTRACT

In this paper the author re-examines the question of the dialectal position of Argolis. After establishing the features that the *nuclei* of Argolis do and do not share, the author concludes that the Argolis became a dialectal unit *post c.* 1200 B.C, but the main *nuclei* split into different dialectal units before *c.* 800 B.C.

Key words: Ancient Greek, Dialectology, Phonetics, Morphology, Argolis.

1. INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es el estudio de los rasgos fonéticos y morfológicos de las inscripciones de la Argólide, región situada al noreste del Peloponeso, con el fin de determinar si allí existió un único dialecto o varios en época antigua.

Esta región ha sido previamente estudiada en una serie de trabajos más o menos completos que se remontan a 1897 con la publicación de Otto von Friesen de una gramática de las inscripciones de Argos y alrededores (Micenas, Tirinte, Nauplia). Posteriormente, en 1903, Ernst Hanisch hizo una nueva gramática, esta vez incluyendo además los datos de la llamada Acte (Epidauro, Trecén, Metana,...). Es sobre todo de la tesis doctoral de Hanisch de donde derivan en última instancia las descripciones de los grandes manuales de dialectología griega (Bechtel 1923, Thumb-Kieckers 1932, Buck 1955).

En estas obras se trata siempre la región de la Argólide como si fuera una unidad dialectal, y se atribuyen algunas formas divergentes de las localidades del Acte a una influencia temprana de la *koiné* jónico-ática, como es por ejemplo el caso del resultado del primer alargamiento compensatorio (Argos ἤμι frente a Epidauro, Trecén εἰμί).¹

Frente a estas posturas, Bartoněk, en diversos trabajos más recientes (1966, 1971, 1972), dividió dialectalmente la región de la Argólide en lo que él denominó «Argólide occidental», con Argos como su principal asentamiento, y «Argólide oriental», con Epidauro y su Asclepico como principales focos. Para Bartoněk, los diferentes resultados de los diversos alargamientos compensatorios y contracciones isovocálicas permitirían dividir dialectalmente ambas Argólides. Tras su análisis de los datos, Bartoněk llegaba a la conclusión de que el «Argólico oriental» era un dialecto de tipo *mitior* (con un subdialecto *severior* en Hermíone) y el «Argólico occidental» uno de la *Doris media*.² Además Bartoněk encuadró el «Argólico oriental» en un contexto más amplio que él denominó «Grupo Sarónico» que englobaba igualmente los dialectos corintio y megarenses, cf. Bartoněk (1972: 27)

Some of the dialectal differences discovered within the Argolic territory are occasionally explained as a manifestation of a secondary Attic influence in the eastern part of the respective area [...]. But [...] in general we may have to deal here with a comparatively old dialectal difference, whose origin perhaps falls back to the first centuries of the Doric colonization in the Peloponnese, and it is against this background that *East Argolic appears to us to be genetically more directly affiliated to the Megarian-Corinthian area than to the Argolic of the Inachus valley* [cursiva mía].

Los trabajos de Bartoněk han sido aceptados por los estudiosos posteriores sin excepción,³ y trataron de ser corroborados unos años después en una tesis doctoral de título programático: *El Argólico occidental y oriental en las inscripciones de los siglos VII, VI y V a. C.* (Fernández Álvarez 1981a). En este trabajo, efectivamente, su autora pretendió probar, mediante un estudio morfofonológico de las inscripciones epicóricas argólicas, la tesis de Bartoněk, pero dicho análisis pierde valor principalmente por dos motivos: 1) el trabajo es necesariamente sesgado al no incluir todo el repertorio de inscripciones (la autora emplea ciento ochenta inscripciones de un total de ca. tres mil); y 2) los alfabetos epicóricos de la Argólide no distinguen grados de abertura ni cantidad en las vocales medias, notadas generalmente <E> y <O>.⁴ Es por ello que Fernández Álvarez se ve obligada a recurrir continuamente a datos —que se presentan de forma parcial— de inscripciones redactadas en alfabeto milesio para los alargamientos compensatorios y contracciones isovocálicas, precisamente las piezas clave en la argumentación de Bartoněk y la suya propia.

¹ Es una excepción en estos estudios la posición de von Friesen, quien ve diferencias antiguas entre Argos y Hermíone por un lado, y entre Argos y Epidauro-Trecén por otro.

² Para el concepto de *Doris media* —dialectos que no encajan en el esquema de *Doris mitior* y *Doris severior*—, cf. Bartoněk (1972: 117-118) y del Barrio Vega (1998: 257-258 y n. 3).

³ cf. entre otros García Ramón (1975: 61 y 63), Schmitt (1977: 34-39), Fernández Álvarez (1979-1980, 1981a, 1981b) y del Barrio Vega (1998: 261-263).

⁴ Para las escasas excepciones a esta norma cf. Nieto Izquierdo (2009: 122).

2. RASGOS PERTINENTES DE LAS INSCRIPCIONES DE LA ARGÓLIDE

Siguiendo la metodología iniciada por Rodríguez Adrados en su clásico trabajo de (1952), trataremos de ver en este apartado si en los diversos núcleos de la Argólide existe al menos una *innovación común exclusiva* que pudiera demostrar la unidad dialectal frente al resto del grupo dorio, o si, por contra, dentro de cada una de las dos Argólides se pueden detectar desarrollos independientes de carácter exclusivo, lo que sería prueba de la existencia de núcleos dialectales menores, pero falta de unidad en todo el territorio argólico. Por último veremos si existe alguna innovación exclusiva común a los dialectos megarenses, corintios y «argólico oriental» que nos autorice a hablar de una unidad dialectal en el área del Golfo Sarónico.⁵ Descartamos de este análisis, como es evidente, los rasgos pandorios o cuasipandorios (tipo conservación de /a:/ o nom. pl. τοῖ) debido a su amplia isoglosa.

2.1. RASGOS PERTINENTES COMPARTIDOS POR LAS LLAMADAS «ARGÓLIDE OCCIDENTAL» Y «ARGÓLIDE ORIENTAL»

2.1.1. El proceso de sinítesis [eo(:)] > [jo(:)] (también [ea] > [ja], [eo:] > [jo:]) que en la Argólide se documenta en θεός y los antropónimos derivados de éste se testimonia igualmente en muchos otros dialectos dorios, así como en beocio, tesalio, arcadio y chipriota: θουοῖν (*LSAG* p. 168 n° 3, Esparta < Argos, ¿finales s. VII a. C.?, L. 1), Θίοπος (*LSAG* p. 169 n° 17, Argos, ¿ca. 500-480 a. C.?, L. 4), θιῶι [2x] (Buck 89, Epidaurio, ¿ca. 425-400 a. C.?, a L. 4 y b L. 12). Dada la naturalidad de este tipo de procesos (cf. por ejemplo para el griego moderno Méndez Dosuna 2002) y la amplia isoglosa del griego antiguo estaríamos tentados en principio a no prestar mayor atención a este hecho en nuestra región. Sin embargo, el fenómeno se caracteriza en la Argólide por producirse exclusivamente en la palabra θιός < θεός y sus derivados, y esto sí es algo exclusivo respecto a los otros dialectos del griego antiguo. Conviene recordar aquí que no podemos acudir a la falta de datos para postular un proceso más generalizado de sinítesis [eo] > [jo] en la Argólide dado que el material es abundante, antiguo y recurrente.

Los demás dialectos que conocieron la sinítesis de /e/ en /j/ ante vocal sufren, sin embargo, otro tipo de restricciones:

— En beocio, chipriota, panfilio y probablemente también en tesalio el proceso es general y afecta a todo tipo de palabras y de hiatos, sean éstos antiguos o producto de la eliminación de *s, *j o *w intervocálicos: beoc. ἰόντος, tes. Λίοντα, chipr. (donde /w/ se conserva en posición intervocálica, cf. Thumb-Scherer 1959, 159-160 §274.9) φέπιχα, panf. φέτια.

⁵ Antes de nada conviene recordar que, en el caso de *Epidauria*, *Trecenia*, *Egina* y *Hermionea*, la mayor parte del material es reciente y procede del Asclepíeo epidaurio, por lo que en ocasiones faltan datos de estas localidades con los que establecer la comparación. De la misma manera, los únicos datos que pueden probar una unidad en época histórica en *Argeia* son los anteriores a la destrucción de Micenas y Tirinto a manos de los argivos (ca. 468 a. C.), ya que con posterioridad estos dos núcleos fueron repoblados con gentes procedentes de Argos que hablaban —evidentemente— el dialecto de su propia metrópoli.

— En cretense (Bile 1988, 83-86), laconio (Bechtel 1923, 304-307 §9) y heracleota (Méndez Dosuna 1993a) el final del proceso es anterior a la pérdida de /w/ en posición intervocálica: καλίων < *καλέων vs. ῥέοντα < *ῥέωντα. En heracleota además la sinizesis en las formas verbales fue acompañada del alargamiento compensatorio de la vocal siguiente (ἔμετρώμες).

— En arcadio el proceso es dudoso (Dubois 1986, I.23) y sólo se documenta en dos palabras ante vocal palatal /e/, a saber, la forma verbal ἀπυδίει y el orónimo Αὐκλίεια < *Αὐκλέεια. Dado que <IE> por el resultado de la esperable contracción isovocálica de e + e representa una extensión analógica a partir de otros contextos donde la sinizesis sí es esperable (tipo [ea], [eo] > [jo], [ja] cf. Méndez Dosuna 1993b: 240), ἀπυδίει debe de ser un error del lapicida o una mala lectura y Αὐκλίεια probablemente ni se refiera a un lugar arcadio.

— En Corcira (colonia de Corinto) el proceso es muy reciente (escasos datos de fines del s. III a. C.) y sólo se documenta en la raíz θεαρ- > θιαρ-: θιαροί, θιαρίας, θιαροδόκον (Thumb-Kieckers 1923, 128 §126.2).

Así pues, ninguno de los dialectos que conocieron el proceso comparte con la Argólide el bloqueo final del mismo. El momento final del proceso, en el que éste quedó reducido a una palabra y sus derivados, es, por tanto, una *innovación exclusiva* que define a la Argólide occidental y oriental como un único dialecto en época posterior a la bajada de los dorios al Peloponeso. La Argólide queda además enmarcada en el Peloponeso como un área de transición entre dialectos donde [eo] > [jo] es abundante (laconio) y dialectos donde este rasgo es inexistente (corintio, megarense y ático).

2.1.2. En las hablas de la Argólide los aoristos y futuros de los verbos secundarios en -ίζω y -άζω son en <ΣΣ> cuando en la raíz del verbo existe una velar y en <Ξ> cuando no existe tal fonema: κατεσκεύασσαν pero ὤ[μ]άλιξαν (Schwyzer 89, Argos, ca. 350 a. C. [cf. para la fecha SEG 37: 279], Ls. 12 y 23), φεργάσ(σ)ατο (CEG I: 138, Trecén, *ca.* 550-525 a. C., L. 1), ἀνσχίσσας pero [π]αρνεφάνιξε (IG IV².1.122, Epidauró, ca. 320 a. C. [cf. para la fecha Schwyzer 109], Ls. 17 y 34). Otros autores como Bechtel y Thumb-Kieckers han sostenido, sin embargo, que esta restricción no es sistemática y que es más verosímil pensar que los aoristos en -σσα responden a un hecho de sustrato eolio (cf. lesb. δικάσσαι) y que los aoristos en -ξα son los propiamente dorios. Sin embargo, de nuestro análisis se desprende que las supuestas excepciones a la norma no son tales, sino formas recientes que aparecen en las inscripciones donde un influjo de la lengua de la Liga Aquea es evidente, y por contra las formas de época antigua no muestran excepciones a la regla (cf. Nieto Izquierdo 2009: 486-489). A mayor abundamiento, si los aoristos en -σσα procedieran de un sustrato eolio esperaríamos alternancias del tipo δικάσσαι / δικάξαι en época antigua, algo que no sucede en las inscripciones: el tipo δικάξαι es reciente y posterior a la adhesión de los núcleos argólicos a la Liga Aquea. La teoría del sustrato debe, pues, abandonarse.

Esta restricción fonotáctica tiene, según los diversos autores, paralelos en otros dialectos griegos, pero se trata sólo de falsas apariencias:

— El dialecto beocio conoce igualmente una distribución <TT> / <Ξ> en estas formas, pero se trata de una restricción geográfica, no fonotáctica (Blümel 1982: 189).

En lesbio el resultado <ΣΣ> se ha extendido a todos los verbos con sufijo secundario (ἐδικασσαν, pero también ψαφίσσηται, νομισάντεσσι), pero mantiene <Ξ> en los verbos con velar originaria en la raíz (κατατάξαι) (datos en Hodot 1990: 187-188).

— El dialecto de Arcadia opone formas del tipo δικασάσθω, ἀναγκάσαι, κομισάμενος (todo verbos con sufijo secundario) a la forma παρηταξάμενος (pero ὤρισαν, esta última calificada por Thumb-Scherer 1959: 134-135 §265.19c de *koiné*). Con razón Dubois (1986: I.160-162) critica la explicación tradicional al darse cuenta de que, al igual que el dialecto ático, el arcadio ha generalizado el resultado /s/ (</ss/ </ts/) característico de los verbos en -ζω con raíz en dental a todos los verbos con sufijos -ίζω -άζω secundarios. La forma παρηταξάμενος no representa más que el mantenimiento del aoristo originario ἔταξα < *ἔταγ-σα, cf. beoc. ταγός. A este respecto el testimonio del lesbio arriba comentado, donde <ΣΣ> se había extendido a todos los verbos con sufijo secundario mientras que <Ξ> se mantenía en las raíces originariamente con consonante velar, resulta un paralelo revelador para interpretar los datos arcadios.

— Para el dialecto chipriota Ruijgh (1957: 73) cita las formas κατεσκευασε y ἔξορύξ-ε (= át. ἔξορίση). Al igual que en arcadio, la explicación más verosímil para κατεσκευασε es que la silbante represente simplemente la extensión del resultado propio de los temas en dental a un verbo con sufijo -άζω secundario. Con respecto a ἔξορύξ-ε, también con sufijo secundario, no parece que la presencia de una velar (ἔξ-) haya impedido el resultado <Ξ> en el aoristo, aunque en principio también podríamos explicar el resultado ἔξορύξ-ε como analógico del aoristo simple *ὄρυξα. En cualquier caso, ἔξορύξ-ε puede ser también analógico del verbo *ὄρυζω (át. ὀρύττω, forma rehecha a partir del aor. ὄρυξα), con velar originaria en la raíz.

— Para el dialecto de Heraclea se cita en ocasiones la forma de las tablas κατεσώισαμες, donde Bechtel (1923: 407 §58) ve un elemento de *koiné* y Buck (1955: §142) una analogía con el aor. ἔσωσα. La citada forma se opone a otras claramente dialectales en la misma inscripción y más que reveladoras para la cuestión que ahora nos ocupa: ἐδικαξήται, ἐδικαξάμεθα, ἐδικαξάμενοι, δοκιμαξόντι, ἐρίξαντες y también κατεσώισαμες, todas con el resultado «dorío» <Ξ>. Cf. también en las tablas los futuros ἐργαξήται y ἐργαξόνται.

— En el dialecto de Cirene (datos en Dobias-Lalou 2000: 153-154) se testimonia la forma ἡργάσσατο, que parece responder exactamente al modelo ἐργάσαι de la Argólide. Sin embargo, igualmente en inscripciones dialectales de Cirene encontramos otras formas que no encajan con la distribución esperada como κατοίκιξαν, κατεσκεάζαν y ἐχάλαξε. En realidad el antropónimo Φρασσάμενος, con resultado regular esperable a partir de una raíz φραδ-, parece indicar que la generalización de los aoristos en -ξ- a todos los verbos secundarios en -ίζω, -άζω no se había realizado completamente en Cirene, por lo que ἡργάσσατο no puede ser más que una extensión secundaria del resultado <ΣΣ> < *-ds- a un verbo derivado con independiencia de si había o no una velar en la raíz verbal, como demuestran las formas dialectales del tipo κατοίκιξαν ya citadas. No es verosímil pensar que <ΣΣ> sea en Cirene producto de un sustrato lesbio entre otras razones porque los supuestos elementos de este sustrato en Cirene tienen explicaciones más verosímiles (cf. al respecto el artículo de Striano Corrochano 1987 donde, por otro lado, no incluye ἡργάσσατο entre los posibles elementos de sustrato).

— Por último, en un decreto de arbitrio encontrado en Calimna pero emitido por

los Cnidios (*TitCal* 79, com. s. III a. C.) se lee la forma de futuro «dorío» δικασσέω en un contexto solemne de juramento, cf. cara A líns. 26 ss. ὁ δὲ ὄρκος ἔστω ὅδε· ναὶ τὸν Δία καὶ τὸν Ἀπόλλων τὸν Λύκιον... δικασσέω...]... καὶ οὐ δικασσέω κατὰ μάρτυρα εἴ κα μὴ κτλ. Este ejemplo se opone al subjuntivo de aoristo ψαφίζηται (L. 36), sin velar en la raíz. Δικασσέω es difícil de explicar a la luz de otros ejemplos contemporáneos o poco posteriores procedentes de Cos y Calimna (no hay más datos en Cnido) como [κα]τασκευάζαι (*PH* 29, s. III a. C., L. 11), ὀρκιξεῦντι (*TitCal* p. 9 n° XII, antes de ca. 250 a. C., L. 2), κατασκευάζαι (*TitCal* 52, *post ca.* 250 a. C., L. 12), ἀπολογιζαμένων (*SIG³* 569, ca. 200 a. C., Ls. 30-31), ἐργάζασθαι (*PH* 10, s. II a. C., L. 24).

La misma situación se da en la cercana isla de Rodas. La forma ἐπεστέγασσε se lee en un decreto muy mutilado del s. V a. C. (*MV* n° 2), y entra en contradicción con ejemplos de los s. IV-II a. C. (no hay más de época arcaica): συναγωνίζασθαι, συνεργαζαμένων, ἐργάζασθαι, κατασκευάζαι, ἐπισκευάζαι (datos de Martín Vázquez 1988: 405 y Bechtel 1923: 644 §56).

Los dos ejemplos de Cnido y Rodas pueden ponerse en relación con el de Cirene ya comentado. Si esto es así, éstos simplemente demostrarían que la extensión de <Ε> al futuro y aoristo de todos los verbos con sufijo -ίζω, -άζω secundario no es un hecho pandorico (algo ya demostrado suficientemente por los ejemplos argólicos), y no se trataría entonces más que de restos de una extensión esporádica que, a diferencia de lo que sucedía en la Argólide, nunca llegó a convertirse en una estricta regla morfofonológica. Pero existe otra posibilidad. Como es bien sabido, Rodas y Cos (Cnido es en época histórica una perea lingüística de Cos y Calimna) fueron fundadas según la tradición por habitantes de la Argólide en el s. XI a. C., esto es, en fecha posterior a la bajada de los dorios al Peloponeso, por lo que estas formas podrían *a priori* considerarse un resto lingüístico de la población de colonos venida de la Argólide. Si esto es así, quedaría demostrado que ca. 1000 a. C. este rasgo, compartido con exclusividad en época histórica por las diferentes hablas de la Argólide, fue en esta última una innovación compartida a la que escapó el resto del pueblo dorio. En este caso los ejemplos de Cos y Rodas del tipo ἐργάζαι pueden explicarse como una extensión secundaria de carácter reciente a partir de otros aoristos en -ιξα, -αξα.

Así pues, y frente a todos estos supuestos paralelos, la Argólide guarda perfectamente la distribución fonotáctica hasta que la *koiné* (<Σ>) y la lengua de la Liga Aquea (<Ε>) hacen su aparición. Para explicar el origen de <ΣΣ>, y dado que un hecho de sustrato no es factible (cf. *supra*), sólo podemos pensar que se trata de una extensión secundaria a partir del resultado dialectal de los verbos en -ζω con raíz terminada en dental. Si esto es así, una repartición <Ε> / <ΣΣ> originada a partir del contacto entre la consonante de la raíz y la sibilante del aoristo se reinterpretó en los verbos con sufijos -ίζω, -άζω secundarios como una restricción fonotáctica que dependía de la existencia o no de una velar en la forma verbal.

Esta restricción fonotáctica es, al menos en época histórica, un rasgo *exclusivo* de la Argólide que, como hemos visto, no cuenta con paralelos reales en ningún otro dialecto griego. Se trata, pues, de un rasgo compartido por toda la Argólide para cuya correcta valoración debemos barajar dos hipótesis.

Hipótesis I: se trata de una *innovación exclusiva* fechable en época posterior a la bajada de los dorios al Peloponeso. Dado que ninguno de los dialectos del Noroeste tiene formas con <ΣΣ> en el aoristo de estos verbos (datos en Méndez Dosuna 1985: 205-207), parece verosímil pensar que ésta es la explicación correcta.

Hipótesis II: se trata de un arcaísmo pandorio que fue eliminado por casi todos los dialectos dorios, que terminaron generalizando <Ξ> a estos aoristos, y cuyos restos se ven en época histórica también en los ejemplos de Cirene, Cnido y Rodas. Si esto es así, la Argólide comparte en época histórica un *arcaísmo exclusivo*, dado que las formas con <ΣΣ> conviven en las otras regiones con ejemplos de <Ξ> en contextos semejantes. Los arcaísmos, cuando son exclusivos, son perfectamente válidos a efectos de clasificación dialectal. En palabras de Méndez Dosuna (1985: 264):

Como norma general, un arcaísmo carece [...] de interés cuando es compartido por dos o más áreas dialectales disjuntas. No debe, en cambio, ser descartado automáticamente en el caso en que dos hipotéticos dialectos A y B ocupen áreas adyacentes —o cuando existan razones para conjeturar que las han ocupado en etapas anteriores—: la pertenencia a una zona arcaizante *puede* resultar a efectos de clasificación tan significativa como la adscripción a un área innovadora [cursiva original].

Por tanto, independientemente de que nos encontremos ante una innovación o un arcaísmo, su carácter exclusivo nos permite postular una unidad dialectal *post ca.* 1200 a. C. en la Argólide.

2.1.3. En toda la Argólide en época antigua ποί es la variante de ποτί (= át. πρός) ante consonante dental, tanto en composición interna como en *sandhi* externo: ποί τὰν πόλιν (*Schwyzler* 90, Argos, 251 a. C., L. 8), pero ποτιφερόμενος (*SEG* 22: 266, Argos, ca. 100 a. C., L. 7), ποτί Κρηταεῖς (*IG* IV: 756, Trecén, *ica.* 197-195 a. C.?, L. 15), pero ποί τῶι ναῶι (*IG* IV: 823, Trecén, s. IV a. C., L. 56), ποί τὸ θεόν pero ποτιβλέψας (*IG* IV².1.121, Epidauró, 350-300 a. C., Ls. 15 y 44). Las escasísimas excepciones tienen explicaciones perfectamente verosímiles.⁶

Con respecto a la isoglosa de la doble variación ποτί ~ ποί, ésta está testimoniada también en otros dialectos dorios, pero en todos ellos ποτί y ποί parecen meras variantes libres de la misma preposición:

— Corcira: ποί τὸμ... τοῖχον (*IG* IX.1.691, com. s. III a. C., L. 3), ποί τᾶι Κωμικοῦ (*ib.* 693, *ics.* III a. C.?, L. 17), pero ποτί τοῖς ἀρμάτεσσι [2x], ποτί τὸ κοινόν (*ib.* 694, antes del 229 a. C., II Ls. 53 y 62 y 120-121). En Mégara sin embargo las variantes son ποτί / πότ (*Thumb-Kieckers* 1932: 142 §134.12)

— Dorio del Noroeste: Etolio ποί τοῦ[ς - -], pero ποτί τὰ ἰδιωτικά, ποτί τὸ ἔθνος.

⁶ En *Schwyzler* 83 (Argos, *ica.* 460-450 a. C.? [cf. para la fecha *LSAG* p. 170 n° 39a], ποιγραψάνσθδ (B L. 26) es una falta perseverativa provocada por la secuencia ποί τὰν στάλαν ποιγραψάνσθδ. La misma explicación ha de darse a ποιδησαι ποί ρόπτον (*IG* IV².1.122, Epidauró, ca. 320 a. C. [cf. para la fecha *Schwyzler* 109], Ls. 41-42). Por otra parte, πὸ τὸ θύρωμα (*IG* IV².1.102, Epidauró, 400-350 a. C., A L. 65) ha de enmendarse en πο<ι> τὸ θύρωμα y no en πὸ(τ) τὸ θύρωμα, como se hace habitualmente (más detalles en Nieto Izquierdo 2009: 534-537).

Locr. occidental: ποὶ τὸν φάστον, ποιτασσόμενον, pero πὸ(τ) τοὺς δικαστέρας, ποιτασσόμενον, ποτὶ τὰν ὑμετέραν πόλιν. En Locros Epizefirios la variante ποὶ es la única testimoniada: ποὶ τὰν ἀσπίδα, ποὶ τοῖς καταβόλοις, pero ποὶ χρῆστιν, ποικειμένω (más datos en Méndez Dosuna 1985: 238-242).⁷

La interpretación más extendida considera ποὶ una variante disimilada de ποτὶ ante consonante dental, pero otras teorías la hacen remontar al IE como una preposición independiente⁸ o consideran que arcadio πός, ποί y ποτὶ responden a un radical πο- con diferentes sufijaciones.⁹ En principio, a mi modo de ver, el testimonio del argólico demuestra *per se* que ποὶ es un mera variante disimilada, pero para valorar adecuadamente el rasgo es preciso barajar todas las hipótesis. Así las cosas:

Hipótesis I: si ποὶ responde a una sufijación diferente de ποτὶ o a una preposición independiente de esta última derivada del IE, en la Argólide se ha producido una *innovación exclusiva* consistente en una redistribución fonotáctica de ambas variantes dependiente del punto de articulación de la consonante siguiente.

Hipótesis II: por contra, si ποὶ es la variante combinatoria ante consonante dental de ποτὶ, en la Argólide se está conservando un estadio de cosas que, a juzgar por el testimonio de ποὶ en los dialectos del Noroeste, debe de remontar al protodorio. El carácter exclusivo de este arcaísmo, de nuevo, resulta significativo para establecer la clasificación dialectal de la Argólide y, de nuevo, apunta a la existencia de un único dialecto argólico *post ca.* 1200 a. C. separado del resto del grupo dorio.¹⁰

Acabamos de comprobar que dialectalmente hablando la Argólide se caracteriza por una serie de innovaciones y/o arcaísmos exclusivos inexplicables si no admitimos una unidad dialectal en fecha posterior a la bajada de los dorios al Peloponeso y diferenciada del resto de dialectos dorios de la época. En el siguiente apartado, por contra, vamos a analizar los rasgos que diferencian los dialectos de la Argólide en época histórica, esto es, a partir de nuestros primeros documentos escritos. Todos estos rasgos son más recientes que los que acabamos de comentar.

⁷ En Creta ποὶ no es un rasgo dialectal, cf. Bechtel (1923: 768 §182).

⁸ Cf. por ejemplo Hanisch (1903: 26 §24b), quien relaciona ποὶ con let. *pi* y lit. *apė*.

⁹ Cf. Dubois (1986: I.135), con referencias.

¹⁰ Los dialectos de Argos y Epidauró comparten además el carácter psilótico del pronombre ἄτερος (< **sm-ter-*, cf. mic. *a₂-te-ro*), cf. ἄτερον (Schwyzer 84, Tiliso < Argos, *ca.* 460-450 a. C. [cf. para la fecha LSAG p. 170 n° 39a], L. 18) ἄτερον (Buck 89, Epidauró, *ica.* 425-400 a. C.?, a L. 8+). El dato resulta difícil de valorar por la ausencia de ejemplos en otros dialectos. En principio podría relacionarse con las formas θάτερος y τᾶτερος, que se leen en una misma inscripción arcaica procedente de Tegea (IG V.2.113, b L. 2 y a Ls. 3-4). Hay sin embargo motivos sobrados para pensar que precisamente en el área de Tegea estamos asistiendo en época histórica a un debilitamiento generalizado de /h/ inicial, por lo que comparar estas formas y las argólicas no parece demasiado acertado, cf. Nieto Izquierdo (2009: 261-262).

2.2. RASGOS DIVERGENTES EN LA ARGÓLIDE¹¹

2.2.1. Los resultados de los diversos alargamientos compensatorios y contracciones isvocálicas no son uniformes en la región de la Argólide, pero tampoco son tan claros como nos hacen creer Bartoněk y Fernández Álvarez en sus trabajos. Así las cosas, y de acuerdo con nuestras investigaciones (cf. Nieto Izquierdo 2009: 66-120):

— El primer alargamiento compensatorio tiene un resultado *severior* en Argos y en Hermíone, mientras que en *Epidauria* y *Trecenia* el resultado es de tipo *mitior*: βωλᾶς, ἦμεν (*SEG* 17: 144, Argos, s. III a. C., Ls. 3 y 7), Βωλαγόρα (*Schwyzler* 100, Hermíone, s. III a. C., A L. 16), βουλᾶι, εἶμεν (*IG* IV: 748, Trecén, 369 a. C., Ls. 1 y 20), βουλᾶς (*IG* IV².1.103, Epidaurio, ca. 370-340 a. C. [cf. para la fecha *SEG* 37: 293], B L. 120).

— El segundo alargamiento compensatorio no se produjo en *Argeia*: ἄπανσαν, κολόσσονς (*Schwyzler* 89, Argos, ca. 350 a. C. [cf. para la fecha *SEG* 37: 279], Ls. 14 y 17). En *Epidauria* y *Trecenia* produjo una vocal larga cerrada en posición interior, mientras que en posición final el grupo *-ns* está reduciendo a una vocal larga cerrada en pleno s. IV a. C.: ἐπεξορυχθείσας, τὸς λατόμους (*IG* IV: 823, Trecén, s. IV a. C., Ls. 37 y 50), κούσα (*IG* IV².1.121, Epidaurio, 350-300 a. C., L. 3), Ἀθάνανς, Ἀθάνας (*IG* IV².1.103, Epidaurio, ca. 370-340 a. C. [cf. para la fecha *SEG* 37: 293], B Ls. 79 y 36). En Hermíone el resultado, al menos en posición final, es de tipo *severior*: τῶς (= át. τοῦς) (*IG* IV: 742, Hermíone, s. IV a. C. [cf. para la fecha *LGPN* III.A. s.v. Μελάνθιος], L. 19).

— El tercer alargamiento es de tipo *severior* en Argos y *mitior* en *Epidauria*: ὄρω (< * ῥόρφ-) (*SEG* 36: 336, Argos, 369-368 a. C., L. 10), ἐπιούρους (*IG* IV².1.102, Epidaurio, 400-350 a. C., A L. 63).

— Las contracciones isvocálicas son de tipo *mitior* en todo el territorio argólico excepto en Hermíone: τοῦ ναοῦ (*Schwyzler* 89, Argos, ca. 350 a. C. [cf. para la fecha *SEG* 37: 279], L. 19), τοῦ... ἵππά[ρχου] (*IG* IV: 750, Trecén, 287 a. C., L. 14), οἶνον (Buck 89, Epidaurio, ca. 425-400 a. C., A L. 6), ζευγῶχοι (< *ζευγο-οχ-) (*IG* IV: 742, Hermíone, s. IV a. C. [cf. para la fecha *LGPN* III.A. s.v. Μελάνθιος], L. 8).

Para valorar correctamente estos datos, hemos de tener en cuenta las dos teorías principales que se han propuesto para explicar los diversos resultados de los alargamientos compensatorios y las contracciones isvocálicas, a saber, las que consideran que el vocalismo *mitior* constituye un arcaísmo, y la que considera que ninguno de los vocalismos es más antiguo que el otro.¹²

Hipótesis I: el vocalismo *mitior* y el vocalismo *severior* son hechos independientes entre sí (Ahrens 1843: 5-8, Bartoněk 1966 y 1979). Si esto es así, los dialectos de

¹¹ Dejamos de lado rasgos que, por falta de documentación en una u otra áreas de la Argólide, no pueden ser comparados. Para una lista completa de estos rasgos cf. Nieto Izquierdo (2009: 570-571).

¹² Existen otras teorías más aisladas al respecto, como la que considera que la *Doris media* constituye el vocalismo originario (cf. Lasso de la Vega 1956 y, desde otro punto de vista, Malikouti-Drachman 1975), o la que cree que es el vocalismo *severior* el antecesor del *mitior* (cf. por ejemplo Hanisch 1903: 6). Ninguna de ellas se sostiene lo más mínimo (críticas detalladas en Nieto Izquierdo 2009: 572-575).

con las heredadas (*οὔρος > ὄρος) junto con las procedentes del primer alargamiento compensatorio (*εἰμί > ἤμί). A este respecto resulta significativo que, a pesar de que en *Argeia* /w/ parece ser un fonema relativamente estable en época arcaica, los grupos afectados por el tercer alargamiento se han resuelto antes de nuestras primeras inscripciones.¹⁴ En cualquier caso si se trata de una innovación compartida el tercer alargamiento ha debido anteceder en el tiempo a las contracciones isovocálicas. En cuanto al dialecto de Hermíone, éste simplificó la vocal larga resultante del primer alargamiento compensatorio (al igual que sucedió en Argos), y con ella se confundieron las resultantes de las contracciones isovocálicas. La evolución [tons] > [tɔ:s] es un rasgo exclusivo de Hermíone que implica la falta de unidad de la llamada «Argólide oriental» en el s. IV a. C.

2.2.2. La evolución /eo/ > /ew/ sólo es constatable como elemento dialectal en *Epidauria* en el gen. sg. de los temas en silbante y en -εύς a partir del s. IV a. C. (en época anterior <EO>): Καλλιφάνεος (*LSAG* p. 182 n° 17, Epidauro, *ica.* 440-425 a. C.?, Ls. 2-3), pero Φιλοθέρσευς (*IG IV*².1.103, Epidauro, *ca.* 370-340 a. C. [cf. para la fecha *SEG* 37: 293], B L. 119). Por su parte, /eont/ > /ont/ aparece en Argos ya en época arcaica en las formas verbales y una vez en un antropónimo del s. IV en *Epidauria*: διατελώντι (*Schwyzler* 91, Argos, 249-244 a. C., L. 6), Λεντίωνι (*IG IV*².1.103, Epidauro, *ca.* 370-340 a. C. [cf. para la fecha *SEG* 37: 293], B L. 73). Ambos tratamientos se oponen al antiguo /eo/ > /jo/ arriba comentado, y son necesariamente más recientes que aquél. La hiféresis de la secuencia [eo] ante /nt/ está testimoniada en los dialectos de Delfos (Moralejo Álvarez 1973, 48) y parte de Creta (datos en Bechtel 1923, 683 §14) así como el cirenaico (donde [eont] > [ent], cf. Dobias-Lalou 2000: 41-42). Por su parte, /eo/ > /ew/ se testimonia en época muy antigua en el vecino Corinto, y es abundante en las islas dorias del Egeo entre otras regiones en época más reciente (Buck 1955, §42.5).

2.2.3. La evolución /e:/ > /i:/, tanto en /e:/ procedente de la contracción isovocálica *e + e* como del diptongo /ej/, sólo está testimoniada en *Argeia*, donde tiene una distribución muy restringida (adverbio local εἶ y verbos contractos en -έω): ἤ (= εἶ), ἀφαιρῖσθαι, τελίτῶ (*Schwyzler* 83, Argos, *ica.* 460-450 a. C.? [cf. para la fecha *LSAG* p. 170 n° 39a], B Ls. 9, 6 y 13). No podemos suponer que <EI> note en todas las ocasiones /i:/ en las inscripciones de *Argeia* por el mero hecho de que esperaríamos más grafías directas de <I> para /ej/ o inversas de <EI> por /i:/ en las inscripciones dialectales de esta área.

2.2.4. Ningún dialecto argólico conserva /w/ intervocálico en antropónimos en Σω- o en -κλής, pero sólo en Egina es demostrable la pérdida del fónema en fecha antigua en todas las posiciones (todos los datos en Nieto Izquierdo 2009: 233-245). En cualquier caso, la conservación de /w/ debía de ser algo generalizado en la época en que en la Argólide se hablaba un único dialecto.

¹⁴ Cf. πρόξενον (*SEG* 13: 239, Argos, *ica.* 475 a. C. [cf. para la fecha *LSAG* p. 169 n° 22], Ls. 1-2), Διοσκόροιν (*SEG* 39: 1365, Sínopē <Argos, *ca.* 470-450 a. C., L. 1).

2.2.5. El empleo de la llamada *ny* efelcística sólo es dialectal en *Epidauria*, *Treccenia* y *Egina*, pero no hay unidad en estas localidades con respecto a las formas afectadas, ya que mientras en *Egina* el empleo en formas verbales personales es dialectal, en *Epidauria* y *Treccenia* este hecho es tardío e importado de la *koiné* jónico-ática: τοῖς... ποιοῦ[σ]ιν pero ἐστί (*IG* IV: 748, Trecén, 369 a. C., Ls. 19 y 20 y 5), εὐοῦσιν pero ἐνεκάθειυδε (*IG* IV².1.121, Epidauro, 350-300 a. C., Ls. 32 y 4), ἀν[έθῃ]κεν (*LSAG* p. 113 n° 5, *ica.* 550-525 a. C., L. 2) Se trata de un hecho de carácter reciente.

2.2.6. La aspiración de /s/ intervocálica es una innovación de carácter reciente que *Argeia* comparte con el vecino dialecto de Laconia (que es posiblemente el foco emisor de la innovación en el Peloponeso), el dialecto de Élide y el chipriota (argumentación y datos en Alonso Déniz 2008: 183-268): ἐποῖεθε (*LSAG* p. 169 n° 19b, Olimpia < Argos, *ica.* 480-475 a. C., L. 1), Φραηιαρίδας (*LSAG* p. 174 n° 2, Micenas, *ica.* 500-480 a. C., L. 1). No se trata, pues, de una innovación exclusiva de Argos y alrededores, pero el hecho de que a ésta escape la parte oriental de la Argólide es un hecho significativo que pone en evidencia la falta de unidad lingüística que ya a finales del s. VI-com. s. V, fecha de esta innovación, había en nuestra región. Se trata, por tanto, de un hecho de carácter reciente que no entra en contradicción con las innovaciones de época antigua arriba comentadas.

2.2.7. Los nom. pl. en -έες < *-ῆρες y *-εσεε, que sólo se documentan en Argos, son refecciones intraparadigmáticas de carácter reciente dado que se oponen a datos más antiguos con contracción regular: Ηυλ(λ)ῆς (*LSAG* p. 168 n° 9, Hereo, *ica.* 575-550 a. C., L. 9), pero Ηυλ(λ)έες (*LSAG* p. 169 n° 30, Atenas < Argos, *ca.* 458-457 a. C., I L.1): La isoglosa no alcanzó la zona oriental de la Argólide. El dialecto de Argos comparte este rasgo con el cretense, donde tampoco es un rasgo antiguo (Bile 1988, 83).

3. CONCLUSIONES

Como conclusión final de este estudio, podemos afirmar con seguridad que en algún momento entre *ca.* 1200 y *ca.* 900-850 a. C. la Argólide formó una unidad dialectal homogénea diferenciada del resto de los dialectos dorios. Así lo prueban la restricción léxica, exclusiva de esta área, de la sinizesis [e] > [j] ante vocal en θεός y derivados, y los rasgos exclusivos (sean arcaísmos o innovaciones) de la variación ποτί ~ ποί y de la restricción fonotáctica <ε> ~ <σς> de los aoristos y futuros de los verbos secundarios en -ίζω, -άζω.

Ca. 900-850 a. C., sin embargo, *Epidauria* y *Argeia* comenzaron a separarse dialectalmente, hecho que ya queda de manifiesto en que no se produjera una adopción conjunta del alfabeto¹⁵. Posteriormente en Argos y Micenas se produjo la aspiración de /s/ intervocálica, fenómeno al que escaparon todos los núcleos de la llamada «Argólide oriental», y en esta última se redujeron los grupos de segundo alargamiento compensatorio en posición final en un proceso τόνς > τούς, entre otros rasgos significativos.

¹⁵ Cf. Foley (1988: 124-134).

Con respecto a la uniformidad dialectal dentro de lo que comúnmente entendemos por «Argólide occidental» y «Argólide oriental», sabemos con certeza que al menos en Argos y Micenas se hablaba *ca.* 500 a. C. un dialecto semejante, como prueba la innovación de la aspiración de /s/ intervocálica. En época posterior Argos fue arrasando y repoblando todos los núcleos de la zona occidental de la Argólide, por lo que no es de extrañar que *ca.* 300 a. C. en toda la planicie se hablara su dialecto. En cuanto a la Argólide oriental, sabemos que en Hermíone se produjeron unos fenómenos fonéticos (básicamente la creación de un vocalismo *severior*) a los que escaparon los demás núcleos de la zona, por lo que no podemos hablar de absoluta unidad. Sí, en cambio, parece existir un *continuum* lingüístico entre *Epidauria* y *Trecenia*, que comparten el resultado reciente del segundo alargamiento compensatorio en posición final τóυς > τούς.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AHRENS, Heinrich Ludolf (1843), *De graecae linguae dialectis. Liber secundus. De dialecto dorica*, Göttingen.
- ALONSO DÉNIZ, Alcorac (2008), *Estudios sobre la aspiración de /s/ en los dialectos griegos del I milenio*, Editorial Complutense, Madrid.
- DEL BARRIO VEGA, María Luisa (1998), «Vocalisme mitior, innovation ou archaïsme? État de la question», *Mnemosyne* 51.3: 257-281.
- BARTONĚK, Antonín (1979), «Greek Dialects between 1000 and 300 B. C.», *SMEA* 20: 113-130.
- (1972), *Classification of the West Greek Dialects at the Time about 350 B. C.*, Amsterdam.
- (1971), «Das Ostargolische in der räumlichen Gliederung Griechenlands», en *Donum Indogermanicum. Festgabe für A. Scherer*, Heidelberg: 118-122.
- (1966), *Development of the Long-Vowel System in Ancient Greek Dialects*, Praha.
- (1962), «Problems of double ē-, õ- sounds in ancient Greek dialects», en Stiebitz, Ferdinand y Radislav Hošek (edd.), *Charisteia F. Novotny octogenario oblata*, Praha, pp. 79-92.
- BECHTEL, Friedrich (1923), *Die griechischen Dialekte. Zweiter Band: Die westgriechischen Dialekte*, Berlin.
- BERNABÉ, Alberto y Eugenio R. LUJÁN (2006), *Introducción al griego micénico. Gramática, selección de textos y glosario*, Salamanca [= *Monografías de Filología griega* 18].
- BILE, Monique (1988), *Le dialecte crétois ancien. Étude de la langue des inscriptions. Recueil des inscriptions postérieures aux IC*, Athènes.
- BLÜMEL, Wolfgang (1982), *Die aiolischen Dialekte: Phonologie und Morphologie der inschriftlichen Texte aus generativer Sicht*, Göttingen.
- BRIXHE, Claude (1989), «Morphonologie ou Morphographémie?», *BSLP* 84.1: 21-54.
- BUCK, Carl Darling (1955), *The Greek Dialects. Grammar, Selected Inscriptions, Glossary*, Chicago.
- DOBIAS-LALOU, Cathérine (2000), *Le dialecte des inscriptions de Cyrène (= Karthago 25)*, Paris.
- DUBOIS, Laurent (1986), *Recherches sur le dialecte arcadien. I Grammaire. II Corpus Dialectal. III Notes*, Louvain-la-Neuve [reimpres. 1988].
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M^a Pilar (1979-1980), «El sistema de vocales largas en los dialectos argólicos», *Habis* 10-11: 9-16.

- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, M^a Pilar (1981a), *El argólico occidental y oriental en las inscripciones de los siglos VII, VI y V a. C.*, Salamanca.
- (1981b), «Alargamientos compensatorios y contracciones isovocálicas en las inscripciones del argólico occidental y oriental posteriores al s. V a. C.», *Habis* 12: 9-22.
- FOLEY, Anne (1988), *The Argolid 800-600 B.C. An archaeological survey. Together with an Index of Sites from the Neolithic to the Roman Period*, Göteborg [*Studies in Mediterranean Archaeology* 80].
- GARCÍA RAMÓN, José Luis (1975), *Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien. Étude linguistique* (= suplementos a *Minos* 6), Salamanca.
- HANISCH, Erdmann (1903), *De titulorum Argolicorum dialecto. Prior pars*, Göttingen.
- LASSO DE LA VEGA, José S., (1956), «Sobre la historia de las vocales largas en griego», *Emerita* 24: 261-293.
- LGPV = FRASER, Peter Marshall y Elaine MATTHEWS (edd.) (1987-2000), *A Lexicon of Greek personal names. I: The Aegean islands, Cyprus, Cyrenaica. II: Attica. III.A: The Peloponnese, Western Greece, Sicily and Magna Graecia. III.B: Central Greece from the Megarid to Thessaly*, Oxford.
- LSAG = JEFFERY, Lilian H. [- Alan W. JOHNSTON] (1990²), *The Local Scripts of Archaic Greece. A Study of the Origin of the Greek Alphabet and its Development from the Eighth to the Fifth Centuries* [1^a ed. Jeffery 1961], Oxford.
- MALIKOUTI-DRACHMAN, Angeliki, 1975: «Derived Long Mid-Vowels in Greek. A Controversial Rule», *Die Sprache* 21: 135-156.
- MARTÍN VÁZQUEZ, Lourdes (1988), *Inscripciones rodias. Tomo I: Gramática*, Madrid.
- MÉNDEZ DOSUNA, Julián (2002), «Deconstructing “height dissimilation” in Modern Greek», *JGL* 3: 83-114.
- (1994), «Contactos silábicos y procesos de geminación en griego antiguo. A propósito de las variantes dialectales ὀππος (át. ὄπος) y Κοππα (át. Κόρη)», *Die Sprache* 36.1: 103-127.
- (1993a), «Metátesis de cantidad en jónico-ático y heracleota», *Emerita* 61: 95-134.
- (1993b), «El cambio de <ε> en <ι> ante vocal en los dialectos griegos: ¿una cuestión zanjada?», en CRESPO, Emilio, GARCÍA RAMÓN, José Luis y Araceli STRIANO CORROCHANO (ed.), *Dialectologica Graeca. Actas del II Coloquio Internacional de Dialectología Griega*, Madrid: 237-259.
- (1985), *Los dialectos dorios del Noroeste. Gramática y estudio dialectal*, Salamanca.
- MORALEJO ÁLVAREZ, Juan José (1973), *Gramática de las inscripciones délficas (fonética y morfología) (siglos VI-III a. C.)*, Santiago de Compostela.
- MV = MARTÍN VÁZQUEZ, Lourdes (1988), *Inscripciones rodias. Tomos II y III: corpus*, Madrid.
- NIETO IZQUIERDO, Enrique (2009), *Gramática de las inscripciones de la Argólide*, Editorial Complutense, Madrid.
- PH = PATON, William Roger y Edward Lee HICKS (1891), *The Inscriptions of Cos*, Oxford.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, Francisco (1952), *La dialectología griega como fuente para el estudio de las migraciones indoeuropeas en Grecia*, Madrid.
- RUIJGH, Cornelis J. (1996), *Scripta minora ad linguam graecam pertinentia. II*, Amsterdam.
- (1984), «Le dorien de Théocrite: dialecte cyrénien d’Alexandrie et d’Egypte», *Mnemosyne* 37: 56-88 [citado por Ruijgh 1996: 405-437].
- (1957), *L’élément achéen dans la langue épique*, Assen.
- SCHMITT, Rüdiger (1977), *Einführung in die griechischen Dialekte*, Darmstadt.

- Schwyzler = SCHWYZER, Eduard (1923), *Dialectorum Graecarum exempla epigraphica potiora*, Leipzig.
- SHEETS, George Archibald (1979), «The dialectological implications of secondary mid-vowels: a clarification», *AJPh* 100: 559-567.
- (1974), *Problems in Greek Dialectology: A Reinterpretation Based on Structural Theory*, London.
- SIG³ = DITTENBERGER, Wilhelm (ed.) (1915-1924), *Sylloge inscriptionum graecarum* (3ª ed.), Leipzig.
- STRIANO CORROCHANO, Araceli (1987), «Sobre los supuestos lesbismos del dialecto cirenaico», *Emérita* 55: 335-344.
- THUMB, Albert y Anton SCHERER (1959), *Handbuch der griechischen Dialekte. Zweiter Teil von Albert Thumb. Zweite erweiterte Auflage von A. Scherer*, Heidelberg.
- THUMB, Albert y Ernst KIECKERS (1932), *Handbuch der griechischen Dialekte. Erster Teil von Albert Thumb. Zweite erweiterte Auflage von E. Kieckers*, Heidelberg.
- TitCal = SEGRE, Mario (1944-1945 [1952]), «Tituli Calymnii», *ASAtene* 22-23 (n.s. 6-7): 1-248.
- VON FRIESEN, Otto (1897), *Über die Sprache der argeischen Dialektinschriften*, Upsala.